



19-S, el color de la tragedia

**Edificios en ruinas representan una “bomba de tiempo”.*

El terremoto de 7.1 grados en la escala de Richter con epicentro en el Estado de Morelos del pasado 19 de septiembre, no sólo sacudió conciencias, sino que puso una vez más al descubierto la corrupción que prevalece en la forma en cómo se sigue autorizando la construcción de edificios y viviendas en la Ciudad de México. Todo indica que las vivencias de 1985, no bastaron para que las autoridades delegacionales endurecieran los criterios para el otorgamiento de licencias de construcción.

Edificios colapsados, viviendas que nunca más volverán a ocuparse, algunos inmuebles que están de pie porque no alcanzaron a desplomarse tras los sismos de hace tres meses, son verdaderas “bombas de tiempo” para vecinos, transeúntes y automovilistas, sin que hasta ahora, alguna autoridad local ni federal, les ofrezca alguna solución de fondo.

Según estadísticas del Gobierno de la Ciudad de México poco más de 460

inmuebles presentan daños totales, otros 560 están inhabitables y más de mil deben ser demolidos porque son ya inhabitables. Estos se sitúan en las delegaciones Cuauhtémoc, Benito Juárez, Venustiano Carranza, Gustavo A. Madero, Xochimilco y Tláhuac.

Algunos de los actores y personajes señalados como los responsables de la muerte de decenas de personas, por negligencia, al permitir que estos fueran construidos sin los lineamientos establecidos por normatividad son los llamados DRO, o mejor conocidos como Directores Responsables de Obra (DRO).

Ahí están los casos del Colegio Rebsamen donde murieron 18 niños y 9 adultos; el edificio 286 de Álvaro Obregón donde murieron 49 personas; el multifamiliar de Tlalpan, el edificio Coquimbo, el de Emiliano Zapata entre muchos otros.

Familias enteras lo perdieron todo, no solo sus casas, sus patrimonios, y lo

más importante e irreparable, la vida misma. En este sismo un dato cruel y revelador para conocer la verdad de esta tragedia es que 50 bebés y niños se quedaron huérfanos, a consecuencia del devastador terremoto.

Cifras de la tragedia

369 personas fallecidas

228 Ciudad de México

74 Morelos

15 Puebla

15 Estado de México

6 Guerrero

1 Oaxaca

Inmuebles dañados

A 32 años de los terremotos de 1985, esta ha sido una de las más duras pruebas que nos ha tocado vivir, y tres décadas después nos vuelve a recordar que seguimos siendo muy endeblés respecto a fenómenos naturales.

Las autoridades locales y federales encabezadas por el Jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera y Rosario Robles Berlanga por el lado de la (Sedatu), no han logrado hacerles llegar los recursos donados por gobiernos y ciudades que

suman en términos reales poco más de 9 mil 500 millones de pesos.

Los que fallaron

Comité de evaluación técnica.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)

La Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol)

Que hace falta

Cientos de personas en la CDMX están enfrentando una de las peores crisis de su vida, no solo el efecto psicológico de haber vivido un terremoto, sino las secuelas físicas, económicas y familiares de esa situación, al perder en menos de dos minutos lo que construyeron en años, inmuebles y bienes materiales muchos de los cuales aún deben a bancos o instituciones financieras ya sea porque están en una hipoteca, o porque son fruto del patrimonio familiar.

Deficiente pago de seguros.

Las compañías de seguros en México fueron requeridas como nunca antes en hechos naturales para hacer efectivo el pago de las pólizas de seguro por daños y pérdidas totales,

tras los dos terremotos que literalmente dejaron en la calle a cientos de personas, 7 y 19 de septiembre pasados, otras más que viven en albergues y muchas más decidieron irse de la CDMX, tras los lamentables hechos.

El monto de lo que pagaron las compañías aseguradoras fue de 16 mil millones de pesos, sin embargo, aún existen muchas familias que desafortunadamente no tenían actualizada su póliza de seguro por sismo, y al sobrevenir el terremoto del 19-S, hoy forman parte de las estadísticas más polémicas que se han generado en nuestro país.

Muchas de estas compañías aseguradoras en un ejercicio indebido para no pagar ponen grandes trabas a sus asegurados, quienes aunado al grave impacto por el hecho, ahora deben enfrentar un vía crucis para que estas empresas se hagan responsables de estos hechos.

Este es el momento más difícil para los damnificados por el terremoto del 19 de septiembre porque estas familias

definitivamente han tenido que pasar de todo para lograr que sus voces de justicia sean escuchadas por las autoridades, designadas para la reconstrucción.

Volver a empezar

Familias enteras debieron pasar semanas y en la mayoría de los casos meses para superar el trago amargo de verse en la calle, en algún albergue o sin el apoyo de sus autoridades delegacionales, estatales y federales.

En la CDMX, las madres solteras, los jóvenes y los adultos mayores han sido los más afectadas en el tema de la reconstrucción. En el Partido Encuentro Social (PES) nos dimos a la tarea desde el primer momento tras estos sismos, de apoyar a las familias de los estados que resultaron afectados.

Brigadas de voluntarios, rescatistas y topos de México y más de 30 naciones participaron activamente en el trabajo de apoyo y ayuda a los damnificados, muchos de los cuales hoy están en una situación de apremio, y sin una posible solución en el corto plazo.